

# Tierra y Libertad

ORGANO DE LA FEDERACION DE JUVENTUD ANARQUISTAS DE ESPAÑA

La llamada de la C.N.T.

**¡O vencemos o perecemos!  
¡UNIDAD O DIVISION!**

«A partir de este momento, quien a esta consigna no se atenga, quien pretenda persistir en sus ataques a organizaciones, partidos e individualidades antifascistas; quien se oponga al establecimiento de comunes compromisos y conjunta acción a desarrollar con igualdad de derechos y deberes, será arrojado, porque el dilema obliga a situar las cosas en este plan tajante: o vencemos, o perecemos. Medite cada cual y determine lo que proceda hacer. Colaboradores leales, o adversarios francos. Unidad, o división.»

DEL MANIFIESTO DEL COMITE NACIONAL DE LA C.N.T., DEL 21 DE OCTUBRE

TEXTO EN LA PAGINA 2

## PARA LA F.A.I., EN LA GUERRA, HAY UNA SOLA LEY: ¡VENCER!

La guerra ha sido para los anarquistas siempre la expresión más evidente de la barbarie. Contra ella, hemos combatido con todas nuestras fuerzas. La hemos señalado como consecuencia del régimen burgués y como demostración del fundamento de «civilización» que sostiene al capitalismo. Hemos sido siempre antimilitaristas; enemigos a muerte de las guerras entre los bandos del capitalismo, y por denunciar las lacras de la sociedad cimentada en la guerra y provocadora de nuevas guerras, hemos recibido la caricia de los castigos gubernamentales más brutales. No somos, no hemos sido jamás, partidarios de la guerra. La odiamos, y reconocemos todos sus horrores. Si combatimos con tanta fuerza, si hoy no vacilamos en hacer una guerra a los que pretenden avasallarnos, es porque tenemos la convicción de que la Humanidad que surge después de nuestra victoria, ha de extirpar de raíz ese cáncer que desangra a los pueblos.

Pero ahora, hacemos la guerra, queremos hacerla hasta que finalice con el aplastamiento del enemigo, porque es la guerra revolucionaria que decide el destino del pueblo español, porque es la única respuesta digna del proletariado que no ha querido reeditar, por cobardía o incapacidad revolucionaria, las victorias fulminantes del fascismo en los países que hoy domina. Y en esta guerra, no cabe otra ley que una, tajante y rotunda: vencer.

Vencer. No son bandos capitalistas en pugna los que combaten en nuestra tierra. No son intereses ajenos a los del pueblo, los que defendemos con nuestras armas. No son falsos derechos y falsas esperanzas las que alientan a nuestro pueblo en el sacrificio. Es la guerra, brutal y horrorosa, que hace un pueblo en Revolución. Un pueblo que levantó como mejor instrumento de defensa, ante la avalancha que quiso arrastrarlo al abismo de una dictadura de generales vendidos, la fuerza invencible de la insurrección revolucionaria. Que fue primero a las barricadas, después formó Milicias que marcharon a los frentes, conquistando pueblos para la libertad, y que, ante las exigencias de la lucha armada contra ejércitos modernos que ponían en juego las tácticas de la guerra moderna, adaptó a sus fuerzas armadas la estructuración actual, para poder sumar la eficacia al coraje, y obtener cuanto antes la victoria.

La guerra la hacen nuestros enemigos sin detenerse en ningún escrúpulo. El sentimentalismo y las reglas de humanidad, han sido desterrados de sus métodos. No han dejado de emplear los recursos más repugnantes, dentro de la relatividad de la guerra misma, horrible de por sí. Y en esta guerra, con semejante enemigo, o se procede sin contemplaciones, o se perece ante la criminalidad fascista. La única ley implacable, para esta guerra nuestra, debe ser: ¡VENCER!

**ASI, ASI...**  
LOS ASESINOS DE NUESTROS NIÑOS Y MUJERES HAN PAGADO ALGO DE SU DEUDA. NUESTRA AVIACION HEROICA ABATIO, SOBRE BARCELONA, A DOS PAJAROS NEGROS.



**Grito de guerra:  
¡Asturias!**

¿Hablar de los héroes de Asturias?  
¿Poner en un artículo, con palabras arrancadas del corazón, aquello que sentimos, que sufrimos, por nuestra Asturias copada por los bárbaros?

¡Hablar de Asturias! ¡Reflexar toda la tragedia, la heroica tragedia de los luchadores de Asturias! Hablar y escribir ahora, cuando las palabras y las llamadas suenan a sarcasmo, después que Asturias tuvo que afrontar todas las furias del fascismo invasor, sin que la ayuda eficaz, sin que el gesto solidario paralizara a sus verdugos...

No. De Asturias, ahora, de su inmenso dolor y de su sacrificio sin límites, no debemos, no podemos hablar.

Un grito de angustia ante la Asturias que se desangra, ante la Asturias de octubre que se desfondó heroicamente, ante la Asturias vencida, no puede ser sino grito de guerra, que se traduce en actos de guerra.

Asturias sólo merece eso. Que se dejen los cantos a su epopeya y que ante su trágica suerte, en toda España la respuesta sea una misma: tenerla presente a cada instante, hacerla vivir en el combate y en el trabajo, poner su aliento en cada paso que nuestras armas den en los frentes y en la retaguardia. En la retaguardia, sobre todas las cosas...

Después de Asturias, de lo que Asturias ha sufrido y sufre, dejen los discursos quienes vienen alimentándose con ellos. Dejen la retórica y las flores de la literatura política. ¡Ahora, a nosotros! Ahora, la España que rugo ante Asturias ahogada en sangre y asfixiada por el terror, va a probar, tiene que probar su capacidad para el sacrificio.

Que Asturias esté, sí, en nuestros nervios y en nuestra sangre. Y que Asturias mande en nuestros actos. Y que en nombre de Asturias, de su sacrificio, seamos capaces nosotros de aplastar sin piedad a quienes —¡todavía!— no quieren escuchar la lección de sangre y de martirio que nos viene de sus montañas.

Asturias ya no es nuestra, por ahora. Aunque nuestra es toda España, absolutamente toda. Bajo la demencia del terror fascista, bajo la sádica represión de los bandidos españoles y de sus secuaces italoalemanes, el pueblo y la tierra, los seres y las cosas, todo es nuestro, todo espera nuestra mano libertadora, todo volverá a nosotros, si somos capaces de llegar, y lo seremos, hasta el final. Ante Asturias sangrante, una sola obsesión, un solo deber: llegar hasta el final. Luchar para vencer, cueste lo que cueste. ¡ASTURIAS!

**¡Un año..!  
va a cumplirse  
el 7 noviembre**

de la heroica resistencia de la Capital de la Revolución. El monstruo será destrozado por las armas del pueblo

**NUESTRO MADRID TRIUNFARA**

**¡ASTURIAS!**